



Capítulo 50 Dominio Celestial

"¡Llévanos hasta el Señor de la Montaña!", le dijo Luo Ling al guardia.

Sin embargo, antes de irse, Yuan le dijo a Xiao Hua: "Yo solo debería ser suficiente para encargarme del Señor de la Montaña. ¿Puedes quedarte para asegurarte de que la gente de aquí no sea abrumada por los monstruos? Puedes venir a verme después".

La gente allí ya parecía agotada y él no podía imaginar qué podría pasarle a la defensa de la ciudad si él se fuera tan abruptamente.

Xiao Hua asintió y dijo: "Xiao Hua se encargará de las bestias aquí".

"Gracias, Xiao Hua."

"Ustedes dos también quédense aquí y ayúdenla", le dijo Luo Ling a sus hermanos.

Luego, Yuan siguió a Luo Ling y al guardia hasta el Señor de la Montaña, mientras Luo Li y Luo Ming se quedaron con Xiao Hua para ayudar a la gente.

Una vez que Yuan se fue, Luo Li hizo una reverencia a Xiao Hua: "Mayor Xiao, por favor cuide de nosotros".

Xiao Hua asintió y se giró para mirar los cientos de monstruos en el campo de batalla.

"Me llevará una eternidad si los mato uno a uno...", pensó para sí misma.

'El hermano Yuan dijo que puedo usar mis poderes siempre que sea consciente de los alrededores y no destruya la naturaleza...'

"Diles a los guardias que se retiren", le dijo de repente Xiao Hua a Luo Li.

—¡D-De inmediato! —asintió Luo Li, sin atreverse a dudar de sus palabras, tras ver su expresión seria.

"¡Retírense! ¡Guardias! ¡Retírense a las puertas!", gritó de repente Luo Li con fuerza.





Los guardias corrieron rápidamente hacia las puertas después de escuchar sus palabras, incluso sintiéndose aliviados de que ya no tuvieran que luchar más.

Sin embargo, los demás jugadores quedaron estupefactos ante este giro inesperado de los acontecimientos.

"¿Qué demonios?! ¿Qué pasa con los monstruos?!"

"¿Estás tratando de obligarnos a luchar todo el tiempo, maldito PNJ?!"

"¡Como sea! ¡Eso solo significa más puntos para mí!"

A pesar de la ira de los jugadores, Luo Li los ignoró y le dijo a Xiao Hua: "Mayor Xiao, ¿los guardias se han retirado a las puertas! ¿Es esto suficiente para ti?"

Xiao Hua asintió y respiró profundamente antes de cerrar los ojos.

"..."

"..."

Unos momentos de silencio después, abrió lentamente los ojos y su mirada parpadeó con una luz dorada, que parecía llevar la Voluntad del Cielo en su interior.

Ella levantó tranquilamente su brazo derecho en el aire antes de presionar sus palmas hacia abajo de manera profunda.

"Dominio Celestial..." murmuró Xiao Hua en voz baja.

¡BOOM!

La base de cultivo del Rey Espíritu de Xiao Hua explotó de repente, provocando que el cielo oscuro se iluminara y todo el lugar se llenó de una luz dorada, casi como si estuvieran bañados por la luz del sol.

"¿Q-Qué es esta luz dorada!? ¿Qué está pasando?!"

Tanto los jugadores como los guardias quedaron desconcertados por este fenómeno.

En medio de la confusión de los jugadores, los monstruos de repente comenzaron a gritar de dolor, sonando como si estuvieran siendo masacrados...

¡Plaf!





Los monstruos dentro de la luz dorada, dentro del Dominio Celestial de Xiao Hua, fueron prensados hasta convertirse en pasta de carne, casi como si una roca invisible hubiera caído de repente sobre ellos, aplastándolos.

Y en cuestión de segundos, solo cadáveres de bestias aplastadas permanecieron dentro del Dominio Celestial.

"..."

El lugar quedó en completo silencio, después de que la gente presenciara esta escena impactante y la aterradora destreza de Xiao Hua.

Mientras tanto, al otro lado de la ciudad, Yuan se sorprendió cuando de repente ganó miles de puntos a la vez.

«+1,169 Puntos»

«+1.914 puntos»

«+2,841 Puntos»

¿Qué demonios? ¿De dónde salieron todos estos puntos? Espero que Xiao Hua no se haya pasado de la raya otra vez... —gritó Yuan para sus adentros.

"¡Ahí está el Señor de la Montaña!" dijo de repente el guardia.

"¿Ese es el Señor de la Montaña...?" Yuan se quedó sin palabras al ver a un grupo de guardias, a lo lejos, intentando luchar contra un enorme oso negro de siete metros de altura.

Luo Ling asintió con seriedad: "En efecto, ese es el Señor de la Montaña, la Bestia Negra, y parece haber ascendido al sexto nivel del reino de Guerrero Espiritual desde la última vez que lo vimos. Con razón mi padre perdió contra él..."

"¿Crees que podrás derrotarlo?" Luo Ling se giró para mirarlo con preocupación, pues temía estar exigiéndole demasiado.

"Haré lo mejor que pueda", respondió Yuan un momento después.

"No te esfuerces demasiado, Daoísta Yuan. Si no puedes vencerlo, simplemente huye."

"¿Cómo podría hacer algo así sabiendo que la ciudad podría caer si no lo derroto aquí?" Yuan negó rápidamente con la cabeza.





"Daoísta Yuan..." Luo Ling lo miró con una mirada apasionada, luciendo como una niña ante su héroe o una adolescente ante su ídolo.

Unos momentos después, una vez que estaban lo suficientemente cerca, Luo Ling gritó a los guardias que ya estaban en su límite: "¡Retrocedan! ¡Llegaron refuerzos!"

"¡Señorita!" Una expresión de felicidad se dibujó en los rostros de los guardias al ver el rostro de Luo Ling y al experto enmascarado a su lado, quien emitía un aura profunda.

"Te ayudaré lo mejor que pueda, daoísta Yuan", le dijo después de llegar ante el Señor de la Montaña.

Yuan asintió y miró al Señor de la Montaña con una mirada seria a través de los agujeros de su máscara.

¡Qué mirada tan aterradora y qué aura sanguinaria! Este Señor de la Montaña es, sin duda, más fuerte que la Araña Demoníaca...

A pesar de enfrentarse a un oponente tan amenazante, Yuan se sentía más tranquilo que cuando luchó contra la Araña Demoníaca. Quizás se debía al efecto de la Máscara de Jade Negra, o quizás simplemente se estaba acostumbrando a estas situaciones, pero su mente estaba completamente tranquila en este momento.

"..."

Cuando el Señor de la Montaña vio el aura confiada de Yuan, entrecerró la mirada y lo miró en silencio.

Unos segundos después, habló con voz sombría: "No importa cuántos expertos traigan los humanos, ¡derribaré esta ciudad y vengaré a mi hijo!"

ROAAAR

El Señor de la Montaña lanzó un rugido ensordecedor, antes de abalanzarse sobre Yuan y Luo Ling, con ojos rojos llenos de intenciones asesinas, incluso haciendo que el suelo temblara con cada paso que daba.

